

MIGRACIÓN

POBLACIÓN INDÍGENA, SEGÚN ENTIDAD DE NACIMIENTO Y POBLACIÓN INDÍGENA DE 5 AÑOS Y MÁS, SEGÚN ENTIDAD DE RESIDENCIA EN 1995, POR ENTIDAD DE RESIDENCIA EN 2000 POR MUNICIPIO INDÍGENA O CON PRESENCIA DE POBLACIÓN INDÍGENA, MÉXICO, 2000 [1/20]

Clave Ent.	Clave Mpio.	Municipio	Total ³	Lugar de nacimiento ¹				Lugar de residencia en 1995 ²				
				En la entidad		En otra entidad		En la entidad		En otra entidad		
				Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	
TOTAL NACIONAL			10 189 514	8 990 412	88.2	1 136 863	11.2	8 938 350	8 578 584	96.0	320 484	3.6
DISTRITO FEDERAL			333 428	172 343	51.7	158 636	47.8	301 926	263 053	87.1	37 261	12.3
09	002	AZCAPOTZALCO	11 887	6 840	57.5	4 981	41.9	10 991	9 619	87.5	1 335	12.1
09	003	COYOACÁN	23 483	11 425	48.6	11 815	50.3	21 610	18 134	83.9	3 329	15.4
09	005	GUSTAVO A. MADERO	41 761	21 501	51.5	20 031	48.0	37 866	33 126	87.5	4 569	12.1
09	006	IZTACALCO	12 944	7 009	54.1	5 878	45.4	11 679	10 197	87.3	1 445	12.4
09	007	IZTAPALAPA	86 342	44 035	51.0	41 898	48.5	76 921	68 354	88.9	8 251	10.7
09	008	MAGDALENA CONTRERAS, LA	8 908	4 799	53.9	4 042	45.4	8 053	7 189	89.3	829	10.3
09	009	MILPA ALTA	11 151	6 270	74.2	2 831	25.4	10 072	9 519	94.5	514	5.1
09	010	ÁLVARO OBREGÓN	23 265	11 614	49.9	11 464	49.3	21 233	18 241	85.9	2 880	13.6
09	011	TLÁHUAC	11 112	6 204	55.8	4 858	43.7	9 933	8 823	88.8	1 079	10.9
09	012	TLALPÁN	25 499	12 448	48.8	12 857	50.4	22 981	19 781	86.1	3 071	13.4
09	013	XOCHIMILCO	21 632	11 361	52.5	10 141	46.9	19 190	16 949	88.3	2 159	11.3
09	014	BENITO JUÁREZ	10 320	4 546	44.1	5 588	54.1	9 814	7 879	80.3	1 830	18.6
09	015	CUAUHTÉMOC	20 958	10 233	48.8	10 449	49.9	19 161	16 538	86.3	2 446	12.8
09	016	MIGUEL HIDALGO	10 607	4 821	45.5	5 569	52.5	9 977	7 833	78.7	2 007	20.1
09	017	VENUSTIANO CARRANZA	13 549	7 237	53.4	6 234	46.0	12 445	10 851	87.2	1 517	12.2

Fuente: INI-CONAPO. Estimaciones de la población indígena, a partir de la base de datos del XII Censo general de población y vivienda 2000, INEGI.

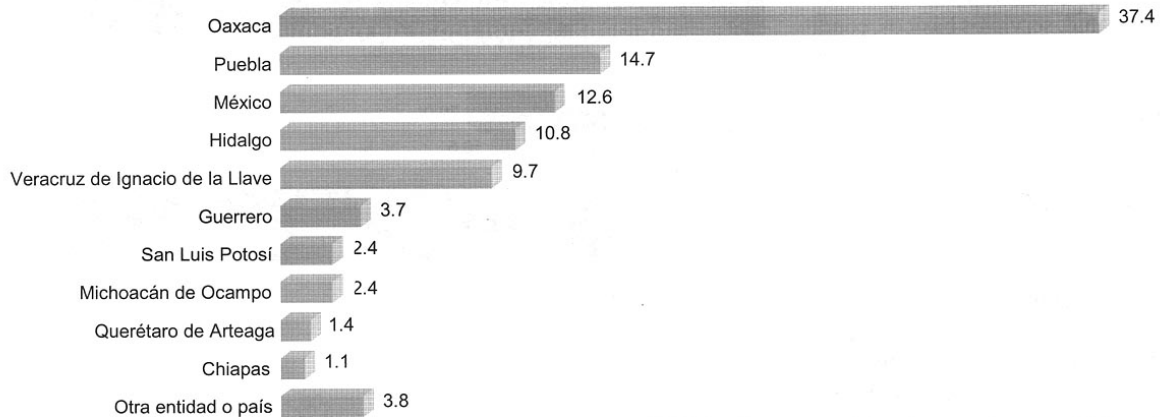
¹ No se incluye el no especificado ni los nacidos en otro país.

² No se incluye el no especificado ni los residentes en otro país en enero de 1995.

³ Se excluye los no especificados de condición de habla de lengua indígena.

No obstante, esta fuerte discrepancia, ambos estudios coinciden en que hay una clara concentración del origen de las principales corrientes migratorias indígenas hacia el Distrito Federal. Desde cualquier perspectiva de interpretación de los datos sobresale la contribución del Estado de Oaxaca con el 37.4% de los migrantes indígenas, seguido de manera un tanto lejana por Puebla (14.7%), México (12.6%), Hidalgo (10.8%) y Veracruz (9.7%). Estas cinco entidades federativas concentran el 85% de los miembros de los pueblos indígenas residente en el Distrito Federal con un lugar de nacimiento distinto a éste.

Distribución porcentual de la población inmigrante hablante de lengua indígena, según lugar de nacimiento, 2000



FUENTE: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Según INEGI la concentración de la migración indígena de la última década del siglo pasado en estas entidades puede tener las siguientes explicaciones:

“...Probablemente tiene que ver con el alto grado de marginación que diversos estudios han mostrados de las entidades mencionadas. Otro de los posibles factores es que las 32 entidades que integran al país, Oaxaca, Veracruz, Puebla, México y Guerrero registran la mayor cantidad de población ocupada que no recibe ingresos por su trabajo. Las características mencionadas pueden ser un incentivo importante para que los hablantes de lengua indígena de estos estados decidan dejar su lugar de nacimiento para buscar mejores oportunidades en el Distrito Federal”¹⁹⁶

4.2 Desigualdad (y exclusión) en la diversidad

Aparte de los factores de expulsión en las comunidades de origen, probablemente el principal factor de atracción que ejerce la ciudad de México para las migraciones indígenas reside en la posibilidad de acceder a mayores niveles de escolarización, acceso al sistema de salud, mejoría de los ingresos y la vivienda. Sin embargo, aquí encontramos un proceso de inserción étnica diferenciada por pueblos y comunidades junto con la reproducción de las estructuras de desigualdad y exclusión de la ciudad que coloca sistemáticamente a los miembros de los pueblos indígenas en condiciones de desigualdad social agravada.

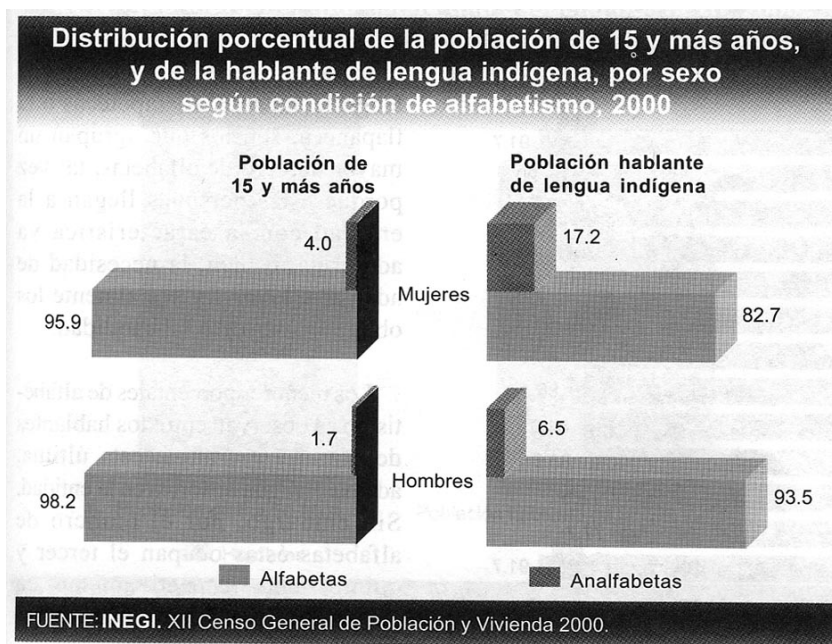
Esto es, conforme a cualquier indicador los miembros de los pueblos indígenas tienen respecto a la media del Distrito Federal menor expectativa de vida, mayor número de niños fallecidos, menor escolaridad, menores ingresos y menor calidad en los materiales y enseres en la vivienda.

Sí, en efecto, llegan a tener mayor escolaridad y servicios de salud que en sus lugares de origen pero al mismo tiempo se encuentran por debajo de la media de la ciudad y en condiciones de exclusión e invisibilidad. Conforme a estos indicadores: mejor que en el lugar de origen, pero peor que en el de destino.

¹⁹⁶ INEGI, op. cit., p. 28

El alfabetismo y escolaridad nos ilustra particularmente sobre esta problemática. Aclaro que estos indicadores tienen que ver exclusivamente con el acceso, cobertura y permanencia en el sistema escolar para los miembros de los pueblos indígenas en el Distrito Federal y no se desarrolla otro asunto estratégico que es el de la pertinencia de la educación que reciben los indígenas de la ciudad, el carácter hostil e invisibilizante de la misma, la carencia de educación en lenguas indígenas, de universos simbólicos adecuados y de una perspectiva intercultural para todo el sistema educativo. Aún así, no sólo nos enfrentamos a graves problemas en términos de contenidos educativos, sino también de cobertura y acceso.

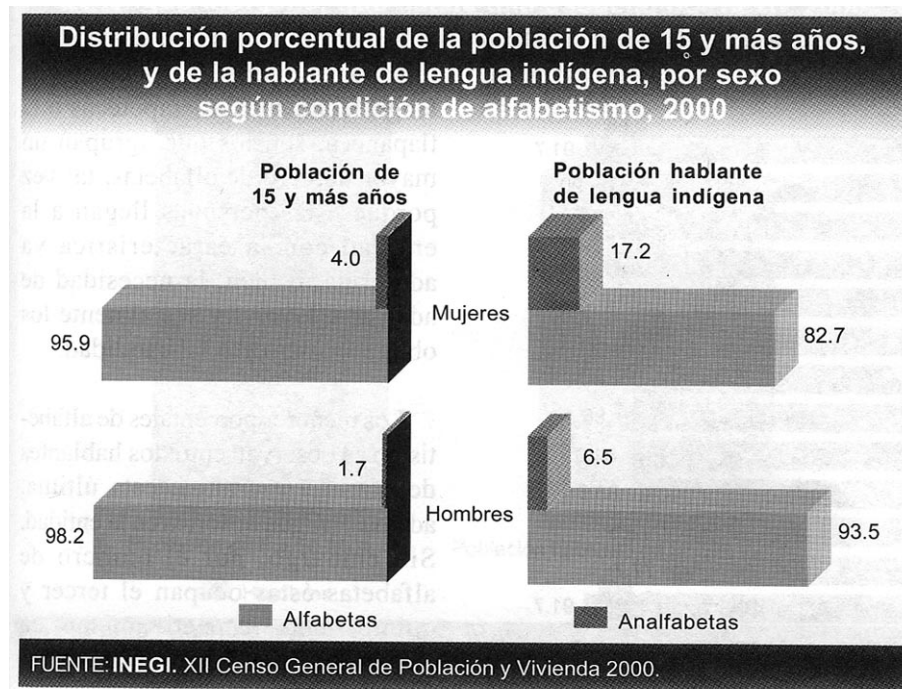
En el año 2000, los miembros de los pueblos indígenas mayores de 15 años analfabetas del país era de alrededor del 34% mientras que la media nacional era del 10%, y en el caso del Distrito Federal el analfabetismo entre los miembros de los pueblos indígenas era del 13% mientras que la media de la ciudad era de 3%¹⁹⁷. Esto es: en el Distrito Federal hay mucho menos indígenas analfabetas que en el resto de la nación, pero entre los analfabetas en la ciudad la tasa entre los indígenas es casi cuatro veces mayor que la de los población no indígena.



¹⁹⁷ INEGI, op. cit., p. 41

Pero además, esta diferencia es aún más pronunciada entre hombres y mujeres indígenas y, entre éstos y la población no indígena. En ambos casos los hombres población no indígena tienen una tasa de analfabetismo dos y veces y medio menor que la de las mujeres población no indígena que es el del 4.0%, pero la tasa de analfabetismo de las mujeres indígenas en la ciudad llega al 17.2%, casi tres veces superior a la de los varones indígenas quienes, a su vez tienen una tasa de analfabetismo cuatro veces superior a la de los hombres indígenas y una y media vez a la de las mujeres indígenas.

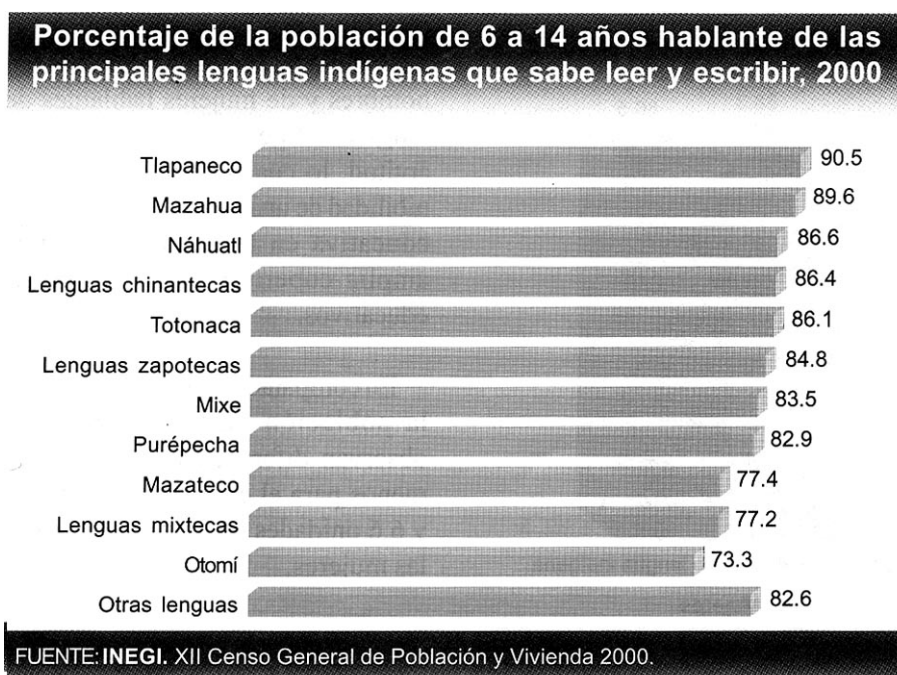
Así, en esta capilarización de la desigualdad en términos de analfabetismo los mejor situados son los hombres de población no indígena con un 1.7% mientras que las mujeres indígenas tienen una tasa 10 veces superior, 17.2%, pero aún así los hombres indígenas se encuentran por debajo de las mujeres indígenas, pero por encima de las mujeres de la población no indígena.



El cuadro anterior confirma la imbricación de los factores étnicos y de género en la construcción de relaciones de exclusión con la presencia de ambos factores, esto es, la brecha de género y la brecha étnica, en donde la desigualdad y subordinación por

razones de pertenencia a un pueblo indígena al ser más invisible, gozar de menor reconocimiento social, ser incipiente en la conformación de una perspectiva de derechos se cristaliza como un poderoso factor de desigualdad tanto o más duro de desmontar y sobreponer que los roles de género. Y cuando ambos elementos género y pertenencia étnica se suman se alcanzan niveles explosivos de desigualdad y subordinación como el que expresan la gran mayoría de las mujeres indígenas en la ciudad.

Además de la brecha entre miembros de los pueblos indígenas y población no indígena, entre mujeres y hombres, también hay procesos diferenciales entre los mismos pueblos indígenas. Así encontramos que la mayor tasa de alfabetización entre los miembros de los pueblos indígenas residente en la ciudad la tienen los tlapanecos, con cerca del noventa por ciento, frente a un 73.3 por ciento de los otomíes.¹⁹⁸



¹⁹⁸ Ibid, p. 40